



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9903

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

LUNES 5 DE NOVIEMBRE DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

M. LEONIE BROUTIN Modista de Sombreros de París

Todos los días hasta fin de Noviembre,
FONDA FRANCESA

BIERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola
Arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, lezones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crooks, bombas, bombitas, fuelles para ázufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillas, bancos, meilllas y mecedoras, amacas, muebles utilísimos y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL
—PUERTA DE MURCIA, 86, 40 Y 42

EL NUEVO MINISTRO DE FOMENTO

Desde que quedó planteada la crisis últimamente resuelta, han circulado multitud de candidaturas para todos los ministerios y en todas ellas ha figurado el nombre del ilustre político D. Joaquín López Puigcerver, jefe en esta provincia del partido que dirige el señor Sagasta.

Si el nuevo ministro de Fomento fuere capaz de marcarse en las alturas, si le desvaneciese el disfrute del poder, si, menos sereno, se sintiese arrebatado por esas demostraciones unánimes de su partido ante los propios merecimientos, el hecho que dejamos anotado hubiera halagado grandemente al señor Puigcerver.

Y le ha de halagar desde luego;

por que esa designación que de su persona ha hecho su partido en la primera crisis sería que se ha presentado, es la demostración más elocuente de que el señor López Puigcerver es un político de nota y de que su ayuda para dar cima á los problemas actuales, es de grandísima importancia.

Pertenece el nuevo ministro á la fracción más avanzada del partido liberal, á la fracción democrática, y ha prestado á la agrupación en que milita valiosos servicios, tanto desde las importantes comisiones que ha presidido en el Parlamento, como desde los ministerios de Hacienda y Gobernación que ha desempeñado, el primero en 1887, sustituyendo á personalidad tan importante como el señor Camacho y el segundo el pasado año, al ocurrir la primera crisis en el ministerio de altura.

Tarea larga sería la de dar detallada cuenta de la gestión del señor López Puigcerver en las comisiones y ministerios que ha desempeñado; basta decir que no ha habido en estos últimos años asunto importante que no lo haya impulsado desde la comisión oficial ó desde el asiento del diputado.

Pero si renunciamos á lo expuesto, no renunciamos á hacer el retrato moral del nuevo ministro de Fomento.

Libre de los desvanecimientos tan frecuentes en los que alcanzan altas posiciones sociales, es de afable trato, amena conversación y honrada y firme palabra. No conoce la doblez ni el engaño. Atento siempre á cualquier demanda, la cumplimenta seguramente si está en su mano hacerlo. Tiene un gran conocimiento de los hombres y de las cosas, sabiendo distinguir, en virtud de su profunda inducción, quien le aprecia por lo que vale personalmente ó por lo que pueda satisfacer un interés particular.

Los ambiciosos y los egoístas no le hallan propicio y los intrigantes,

á los que detesta, le molestan lo que no es decible. Para conseguir su amistad no solo es necesario parecer bueno sino que hay que serlo.

Hemos dicho antes que el señor Puigcerver es jefe del partido liberal de esta provincia á la cual tiene particular afecto. Por esto, por la amistad íntima que lo une con nuestros amigos D. Angel y D. Justo Aznar y por la predilección que siempre ha sentido por esta ciudad que está tan sedienta de protección oficial, estamos seguros que la entrada del señor Puigcerver en el ministerio de Fomento marca el principio de una época nueva para este pueblo, que tanto necesita del ministerio de que es jefe el señor López Puigcerver para poder salir del estado de desaliento y postración en que ha caído.

Epigramas.

Al sanjar Lucas Garcés,
distruido, ciertamente,
dijo: catorce y seis, veinte;
y de veinte llevo tres.
Pero Luisa Caparrós,
que es la esposa de Garcés,
saltó y dijo: ¿como tres?
te equivocas, llevas dos.

Reniego del estro mio;
me falta una redondilla,
y un mea ha mi pesadilla
es un consonante á frío.
Lo dijo Felipe Escaño
al literato Barriento,
y este replicó al momento:
—¿Consonante á frío?... Paño.

«Doña Irene Montijanos,
viuda de un comandante,
cede habitación, mediante
informes, á dos paisanos.»
Los vecinos de Alcorcon,
de donde ella es natural,
han tomado muy á mal
caso de la información.
Eduardo Santos Cánovas.

TIJERETAZOS

El alcalde de Villagarcía va á denunciar á los tribunales diez concejales de aquel ayuntamiento.

Se va á quedar el alcalde sin corporación municipal.

Por que no tendrá más de diez concejales el ayuntamiento de Villagarcía. ¿Y se puede saber qué mira política se lleva con eso?

La luz eléctrica se apaga en Madrid todas las noches.

¡Si es tontería!

Donde está un velón de cuatro mecheras y doble pantalla están demás los modernos sistemas de alumbrado.

Dice «El Globo»:

«El jefe de la estación de las Delicias ha sido preso y conducido entre parejas de la guardia civil, según dice un colega, porque no dejó pasar al andén á varios oficiales que no tenían el billete correspondiente, pero que iban en comisión del servicio.

No se sabe á estas horas de cierto, pero asegúrase que le han puesto ya en capilla.

El hecho realmente es digno del más enérgico castigo.

¿Qué sería de la sociedad si esos crimenes quedaran impunes?

¡Demonio! si que es grave la cosa.

Pero vamos á cuentas.

¿Está Madrid en estado de sitio?

¿Qué tormenta nos amaga?

Probablemente algún rozamiento entre el ministro de Fomento y el de la Guerra.

Al espada «Quinto» (?) en Sevilla le han disparado unos cuantos tiros de revólver con ánimo de matarlo y robarle una magnífica cadena de reloj que llevaba.

Y por poco le hacen quina.

Por supuesto, la culpa la tiene él por llevar encima objetos tentados.

¿Acaso no sabe que ostentar una cadena de oro es imprudencia temeraria?

Los conservadores anuncian que han en las Cortes una enérgica campaña contra el gobierno.
El anuncio sobra.

Por que al estado que han llegado los ánimos, cualquiera, sin que se lo anuncien, cree á pie juntillas que la lucha será sin cuartel.

Nosotros ya hemos tomado posiciónes... en el tendido.

El Sr. Morat no queda en el ministerio.

¡Dios mio! ¿Qué será de nosotros al surgir otra vez la cuestión de Melilla?

¿Hay quien piense en esto sin que se le ponga la carne de gallina?

NOTAS

Ya está solucionada la crisis.

El señor Sagasta ha logrado convencer al jefe del posibilismo monárquico para que acepte una cartera y la ha aceptado al fin como sacrificio ó como satisfacción, que en eso no nos tememos de meter nosotros.

Echando una ojeada á la lista de los nuevos ministros, no podemos menos de sentir cierta satisfacción al ver que figura entre ellos el señor López Puigcerver, que ocupará en el nuevo Gabinete el departamento de Fomento.

Para muchos la entrada de tal ministro en tal ministerio no tendrá importancia ninguna. Para nosotros la tiene excepcional, por que el señor López Puigcerver ha sido siempre gran amigo de Cartagena y en tantas veces Cartagena lo ha necesitado para impulsar en Madrid algún asunto, otras tantas se ha puesto incondicionalmente al servicio de las comisiones oficiales que nuestro ayuntamiento ha enviado á Madrid.

Sus manifestaciones la última vez que fué ministro, no pudieron ser más explícitas. «Todo lo que sea compatible con mi cargo de ministro estoy dispuesto á hacerlo por Cartagena.» Eso dijo el señor López Puigcerver á la última comisión cartagenera que le visitó la última vez que fué ministro, para interesarle el despacho favorable de algunos asuntos.

Nunca hemos dudado de la sinceridad de tales manifestaciones y por eso hemos sentido esa satisfacción de que habíamos, al ver que el señor López Puigcerver entraba en el ministerio pa-

ALLAH-AKBAR.

185

Vela, vibrando grave y sonoro entre el silencio, como un grito de generaciones lejanas.

Cuando la luz del alba se ostenta, esa histórica campana empuja: el grito de los fantasmas, no se levanta más que en el silencio de la noche.

¡Volad, volad, ensueños de gloria! ¡la mano de Dios os aleja en el pasado, y os envolverá al fin en el sedario del olvido!

¡Oh! ¡loado sea él, ensalzador y humillador de cuanto alienta, él, que dá el abatimiento y la pobreza, y rige con su justicia los acontecimientos hu-
manos!

FIN DE ALLAH-AKBAR.

184 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

las lágrimas en los ojos de Abu-Abdallah, cabalgó en su corcel, le arrimó furioso los aceites, y el bruto se lanzó con tal ímpetu á la carrera, que dejó señaladas sus herraduras en la roca como hasta hoy se parecen.

El rey y su comitiva doblaron al fin la punta de Geb el-Solair, y se perdieron á lo lejos, entre la dudosa claridad del crepúsculo, sobre el camino de la montañosa Alpujarra.

Desde aquel día los moros, en memoria de esta tristísima despedida, llamaron á aquel ojo de lágrimas del alto del Padul, Feg-Allah-Akbar, y aún le conocen los cristianos con el nombre del *Suspiro del Moro*.

.....

El genio de la Alhambra ha desaparecido.
Solo queda niebla y silencio.
Los galantes árabes, los bravos castellanos, las gentiles damas, el Palacio de las Perlas, todo ha ido á hundirse en el pasado.
Solo resaca aun, el sonido de la Campana de la



XI

El suspiro del moro.

Corre, corcel jaguja tu yegua, rey! jagujafa y plérete al lejo entre las neblinas de la tarde!

¡Que venga pronto la noche á ocultar en su sombra tus lágrimas!

¡Ay de tí! ¡corre, porque ese zumbido que rasga el viento, esos estampidos que struenan el espacio, son el grito de alegría del conquistador!

¡Mira como callan tus cincuenta posteros caballos!